

## **“Puentes, No Muros”**

### **Reflexiones de los obispos en su peregrinación por la paz a Tierra Santa 18-27 de enero de 2018**

Venimos como Peregrinos de la Paz a esta tierra que es sagrada para judíos, cristianos, y musulmanes. En nuestra búsqueda por aquellos en las periferias, hemos encontrado muchos muros, y unos cuantos puentes. Como nos recuerda el Papa Francisco, creemos que la paz y la justicia para los dos pueblos y las tres religiones de esta Tierra solo se pueden alcanzar a través de la construcción de “puentes, no muros.”

En Sderot, la ciudad que mas ha sufrido de ataques de cohetes por Hamas, nos encontramos con la realidad de los auténticos temores de los israelíes. Ellos han sufrido la perdida de vidas, y sus niños frecuentemente practican ejercicios de entrenamiento para protegerse de bombardeos aéreos. En el museo del holocausto Yad Vashem, fuimos conmovidos al ser de nuevo recordados de los horrores que dieron ímpetu al establecimiento de una patria segura para el pueblo judío.

En Gaza y Jiffna, celebramos la eucaristía dominical con vibrantes comunidades cristianas. En Gaza, los cristianos viven al lado de sus vecinos musulmanes en circunstancias que se asemejan a una prisión. El muro y el bloqueo israelí sofocan las oportunidades y las aspiraciones de los jóvenes. Los cristianos estan emigrando hacia afuera a un ritmo alarmante. Aquellos pocos que obtienen permisos Israelíes para salir de Gaza muchas veces nunca regresan.

En Jerusalén, el estado incierto de los Santos Lugares y de la Ciudad misma ha aumentado las tensiones. Los residentes palestinos de Jerusalén Este sufren de infraestructura y escuelas deficientes, y de políticas de residencia que separan a las familias y hacen que otros pierdan su derecho a vivir allí. En Nazaret, aprendimos sobre la discriminación que los israelíes árabes enfrentan en el empleo, la vivienda, y la vida cotidiana.

En Cisjordania, encontramos crudos recordatorios de la ocupación militar israelí—los puntos de control que inhiben el movimiento, la confiscación de tierras palestinas, la expansión de asentamientos israelíes, y una barrera de seguridad cuya ruta penetra profundamente a Cisjordania, que junto con carreteras solo para Israelíes, estrangulan el crecimiento urbano y divide los territorios palestinos en cantones no contiguos. En Hebrón, una grande ciudad palestina, más de 20 puestos de control y cierres de carreteras, diseñados para proteger asentamientos en el casco antiguo de la ciudad, y que violentan el derecho internacional, hacen la vida terriblemente pesada para los residentes nativos y ha devastado su economía.

Hacemos un llamado a los líderes de nuestra nación y de la comunidad internacional para que aborden las graves injusticias que se cometen en Susya y en el Valle Cremisan. En Susya, una comunidad musulmana beduina se enfrenta a injustas expropiaciones de tierras, y la inminente destrucción de su pueblo por el ejército israelí. En el Valle Cremisan, decenas de familias palestinas cristianas enfrentan la pérdida de sus tierras agrícolas, y un monasterio, un convento y una escuela, pertenecientes a los salesianos, enfrentan desafíos.

Instamos al gobierno de Estados Unidos a no recorte la asistencia humanitaria para el desarrollo, tan urgentemente necesitada. Nos reunimos con familias en Gaza y Cisjordania que dependen de esta asistencia para sus necesidades básicas, atención médica y educación.

Para muchos, la situación parece desesperante. De hecho, estamos particularmente preocupados por el dramático declive de la presencia cristiana en toda la Tierra Santa.

Pero la esperanza sigue viva. Abogados israelíes y palestinos trabajan por los derechos humanos. En el Oasis de la Paz, familias judías, cristianas y musulmanas modelan ejemplos de cooperación y coexistencia. La Iglesia patrocina escuelas donde personas de diferentes religiones estudian juntas, ministerios de salud que prestan servicios a las personas más vulnerables, y agencias de asistencia y desarrollo. Estamos particularmente orgullosos del trabajo de los Caballeros del Santo Sepulcro en el apoyo que brindan a la Iglesia local, de Catholic Relief Services en Gaza y Cisjordania, y de la Universidad de Belén, institución católica de los Hermanos de las Escuelas Cristianas donde jóvenes cristianos y musulmanes estudian juntos, construyendo el liderazgo para Palestina.

Esta peregrinación nos recordó de nuestra vocación apostólica de servir a toda la humanidad. En más de una ocasión, se nos recordó que no debemos ser ni pro-israelíes ni pro-palestinos, sino estar en pro de la paz y la justicia. La ocupación y las injusticias deben terminar. La violencia y la discriminación deben terminar. La justicia y la dignidad humana exigen que los dos pueblos y las tres religiones compartan esta tierra.

A lo largo de la peregrinación, sentimos la presencia de nuestro Señor mientras orábamos y celebrábamos la Eucaristía en el lugar de su nacimiento, el pueblo de su infancia, el Monte de las Bienaventuranzas, el jardín de su agonía, y la ciudad de Jerusalén, donde sufrió, murió y resucitó. Su camino de perdón y reconciliación nos lleva a abrazar el encuentro y el diálogo como caminos hacia la paz. Los muros físicos e ideológicos hacen que estos encuentros sean menos posibles, y por esa razón buscamos construir "puentes, no muros".

Instamos a los católicos a orar por los pueblos de Tierra Santa, a peregrinar tanto a los Lugares Santos como a la comunidad cristiana local, y a instar a los líderes de nuestra nación a apoyar políticas que promuevan la justicia y la paz.

Excmo. Mons. Oscar Cantú , Obispo de Las Cruces, Presidente Emérito del Comité de Justicia Y Paz

Excmo. Mons. Nelson Jesus Perez, Obispo de Cleveland, Presidente del Sub-comité de Asuntos Hispanos/Latinos

Excmo. Mons. José Arturo Cepeda, Obispo Auxiliar de Detroit

Excmo. Mons. Octavio Cisneros, Obispo Auxiliar de Brooklyn

Excmo. Mons. Eusebio Elizondo, MSPS, Obispo Auxiliar de Seattle

Excmo. Mons. Felipe de Jesús Estévez, Obispo de San Augustin

Excmo. Mons. Armando Xavier Ochoa, Obispo de Fresno

Excmo. Mons. Rutilio del Riego, Obispo Auxiliar Emérito de San Bernardino

Excmo. Mons. Alberto Rojas, Obispo Auxiliar de Chicago

Excmo. Mons. Plácido Rodríguez, Obispo Emérito de Lubbock